

## Un Patricio Antioqueño

Se cumplen hoy cien años del nacimiento en Medellín de don Luis de Greiff, prominente colombiano, cuyas excelencias espirituales consagró al servicio de su patria y de sus ideas. Perteneciente a una ilustre generación antioqueña que enalteció a la República, don Luis brilló en ella por mérito de sus virtudes ciudadanas, por amor a todo cuanto fuera progreso intelectual de su pueblo y por devoción a la libertad y a la justicia, de que románticamente hicieron bandera los mozos de su tiempo, herederos directos de los radicales del Olimpo y, como ellos, fervorosos en el culto de todo cuanto era esencia y trascendencia del liberalismo.

Como periodista —tarea en la cual se destacó brillantemente— como diputado a la Asamblea de Antioquia, como Representante, como Senador, como director de su partido, en todo momento, don Luis de Greiff se distinguió por la rectitud de su entereza moral, por la fe puesta en los altos ideales de una Colombia grande y libre, auténtica y austeramente republicana. Por eso también como escritor honró a cuantos habían hecho de la patria enseña de idénticas calidades y excelsitudes, y de ello hay testimonio en páginas que son hoy valioso tesoro de nuestra historiografía.

Hay algo que hará igualmente perdurable en el país el recuerdo de este esclarecido patricio antioqueño. A la patria le legó hijos que la enaltecen en los ámbitos de su cultura, con magnitud fulgurante. Nos referimos a León de Greiff, el inmenso poeta, gloria de Colombia y una de las grandes voces de la poesía americana; y a Otto de Greiff, cuya vasta cultura, lo mismo en la ciencia de las matemáticas que en el arte musical lo coloca en sitio de alta prestancia entre las cifras intelectuales de este tiempo. Porque León y Otto de Greiff enaltecen el nombre de su patria, y hacen ilustre el de su estirpe, hoy congregada en la evocación del progenitor nobilísimo, cuya memoria mantiene sus categorías de ejemplaridad, por todo cuanto hubo en su vida de presencias éticas y estéticas.